

EL JUDIO ERRANTE

Por si Valentín Arteaga
se topa con él en Criptana.



Desde su bofetada al Cristo
camino del Calvario
vaga a través del mundo
prisionero de los siglos
cruzando calveros y espesuras
a la espera de que el Señor
en el Último Día venga
a señalarle el sendero
que le saque de la perdición.
Si hacia los cuatro puntos cardinales
vió mil veces destruidas las ciudades
y fuera de sus escondites a los inocentes
marcados como esclavos
al fin en el Día del Reencuentro
todo será reconstituido
con palabras de consolación
cuando los pies del Mensajero
vuelvan allanando los caminos
a todas las razas dispersas.
Mientras tanto de entre los escombros
un manantial rezuma agua viva
impaciente del brindis
aunque un mango como de puñal
brille aún por entre los cascotes
o tal vez la hebilla
de un viejo correaje
que un jorobado bolsea en el zurrón.

José MASCARAQUE DIAZ-MINGO